


## Intereses belgas y negocios privados del último cónsul en las Filipinas de la transición imperial<sup>1</sup>

**Juan Antonio Inarejos Muñoz**

Universidad de Castilla-La Mancha (España) ✉ 

E-mail: Juan.Inarejos@uclm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2482-4998>

<https://www.doi.org/10.5209/rcha.104828> Recibido: 10 de septiembre de 2025 / Aceptado: 11 de enero de 2026

**Resumen:** El artículo analiza la figura del cónsul belga en las Filipinas españolas, un cargo desempeñado por hombres de negocios vinculados a firmas comerciales internacionales y a tabacaleras belgas instaladas en el archipiélago tras el desestanco. Compaginaron sus actividades económicas con las tareas propias del cónsul, una carga de trabajo asumible por la escasez de compatriotas. Pero este puesto también posibilitó entrar en contacto con autoridades y manejar información privilegiada que podía ser utilizada para obtener un importante rédito económico particular. Así ocurrió con el último cónsul belga de la etapa española, Édouard André, quien llegó a crear una potente compañía antes de ser acusado de contrabando y tráfico de armas por Estados Unidos durante la transición imperial.

**Palabras clave:** Colonialismo español; cónsules; Édouard André; Bélgica; Filipinas; siglo XIX.

### <sup>EN</sup> Belgian interests and private business dealings of the last consul in the Philippines during the imperial transition

**Abstract:** The article analyzes the figure of the Belgian consul in the Spanish Philippines, a position held by businessmen linked to international commercial firms and Belgian tobacco companies established in the archipelago after the disestablishment. They combined their economic activities with the tasks of the consul, a workload that could be assumed due to the lack of compatriots. But this position also made it possible to come into contact with authorities and handle privileged information that could be used to obtain an important economic return. This was the case with the last Belgian consul of the Spanish period, Édouard André, who went on to create a powerful company before being accused of smuggling and arms trafficking by the United States during the imperial transition.

**Keywords:** Spanish Colonies; consuls; Édouard André; Belgium; Philippines; 19th Century.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Negocios en transiciones imperiales: la Compagnie Générale des Philippines. 3. Negocios bajo sospecha: acusaciones de contrabando y tráfico de armas. 4. A modo de conclusión. 5. Referencias bibliográficas.

<sup>1</sup> Este trabajo se desarrolla en el marco del proyecto de investigación titulado “Los cónsules extranjeros en Filipinas y el mar de China, siglo XIX”, PID2019-106311GB-I00, Ministerio de Ciencia e Innovación 2019.

**Cómo citar:** Inarejos Muñoz, J. A., (2026), Intereses belgas y negocios privados del último cónsul en las Filipinas de la transición imperial, en *Revista Complutense de Historia de América* 52 (1), 101-111.

## 1. Introducción

Desde el establecimiento del consulado belga en Filipinas en 1837<sup>2</sup>, este puesto fue desempeñado por hombres de negocios sin carrera diplomática. El envío del primer un cónsul belga a Filipinas estuvo vinculado al intento de hacerse con un establecimiento en el sur del archipiélago. Recibió el encargo de sondear la riqueza de algunos enclaves coloniales de un imperio secundario como el español. Estas intenciones se tradujeron en diversas ofertas de compra. La negativa de España no impidió que se instalase una representación consular permanente a partir de 1837, antes incluso que otras potencias más poderosas. Estuvo detentada por algunos belgas y extranjeros vinculados a empresas internacionales con importantes intereses en la colonia asiática. ¿Por qué estuvieron interesados en compaginar esta responsabilidad?

Esta estrecha vinculación explica la influencia que ejerció la Cámara de Comercio de Amberes a la hora de seleccionar a los candidatos, incluso más determinante que la del propio Ministerio de Asuntos Exteriores. El trabajo desplegado por los cónsules facilitó que durante el último tercio del siglo XIX desembarcasen algunas firmas ligadas al negocio del tabaco o al comercio internacional. En su práctica totalidad estuvieron vinculados a firmas comerciales internacionales y a tabacaleras belgas instaladas en el archipiélago tras el desestanco<sup>3</sup>. Compaginaron sus actividades económicas con las tareas propias del cónsul, como la protección de nacionales y de los intereses de las empresas instaladas en el archipiélago<sup>4</sup>. Fue una carga de trabajo asumible por la escasez de compatriotas instalados en el archipiélago.

Con el estallido de la guerra finisecular sí se incrementaron sus funciones<sup>5</sup>, por las reclamaciones de empresas belgas afectadas por las operaciones y por las gestiones para proteger a sus conciudadanos. Pero este cargo también posibilitó entrar en contacto con autoridades de las distintas partes en conflicto y manejar información privilegiada que podía ser utilizada para obtener un importante rédito económico, tanto a nivel nacional como personal.<sup>6</sup> Así ocurrió con el último cónsul belga de la etapa española, Édouard André, impulsor de la Compañía General de Filipinas.

Édouard André se postuló al cargo el 14 de noviembre de 1893 tras la vacante dejada por la muerte de su amigo Georges Nyssens. André arguyó que llevaba diez años viviendo en Manila, conocía bien el enclave asiático y trabajaba en una empresa de alumbrado y electricidad. Aseguró que hablaba cinco idiomas y varias lenguas insulares tras haber residido en distintas zonas del archipiélago, donde había estudiado Ingeniería y Geometría. Esta experiencia también le había servido para conocer las principales producciones de la colonia. Su candidatura estuvo avalada por el padre del último cónsul y por el Secretario de Estado de Interior del Estado Independiente del Congo, a quien había enviado informes sobre productos filipinos<sup>7</sup>. Tras acceder al cargo, abrió

<sup>2</sup> La creación de los principales consulados extranjeros en Filipinas, en Elizalde, 2023.

<sup>3</sup> Objeto de análisis en: De Jesús, 1980; Legarda, 1999; Rodrigo, 2002: 207-220 y 2009: 199-221; Fradera, 2005: 517-533.

<sup>4</sup> Labores que fueron analizadas en otro trabajo desarrollado en el marco del mismo proyecto de investigación, Inarejos, 2023: 143-158.

<sup>5</sup> Sobre las competencias desarrolladas por los cónsules de las potencias europeas en asuntos como la delimitación de intereses internacionales para sus estados, la protección de sus compatriotas y sus empresas en el extranjero, véanse los trabajos de Le Bouëdec – Ulbert, 2006; Ulbert – Prijac, 2010; Aglietti – Herrero Sánchez – Zamora Rodríguez, 2013; Jesné, 2017; De Goey, 2016; Marzagalli – Ulbert, 2019: 7-177; Bartolomei, 2016: 1-9; Marzagalli – Ghazali – Windler, 2015; Bartolomei – Calafat – Ulbert, 2018; Elizalde, 2021: 153-181; Elizalde, 2023; Elizalde – Huetz de Lemps, 2024.

<sup>6</sup> Sobre la corrupción de las autoridades en Filipinas, véase Huetz de Lemps, 2006.

<sup>7</sup> Carta del Secretario de Estado del interior del Estado Independiente del Congo al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Bruselas, 24-I-1894. Archives du Ministère des Affaires Étrangères de Belgique [Bélgica] (en adelante AMAE), Philippines, Consultat à Manille, Personnel Extérieur, (en adelante CM, PE), Leg. 955. En el exequatur concedido en 1894 se indicó –según un informe de la Guardia Civil veterana

su propia firma comercial y adquirió un destacado protagonismo durante la transición imperial. Protegió a la reducida colonia belga del archipiélago, medió entre las autoridades españolas y norteamericanas para minimizar daños en Manila y se encargó de elevar las primeras reclamaciones de empresas belgas por pérdidas sufridas durante los conflictos que se desencadenaron a partir de 1898<sup>8</sup>. Informó con detalle a Bruselas del desarrollo de las hostilidades y también aprovechó la ocasión para desempeñar un papel destacado a la hora de apoyar a los norteamericanos frente a España. Por estos servicios llegó a ser condecorado por Washington, aunque recibió un aviso de las autoridades belgas por no guardar neutralidad.

## 2. Negocios en transiciones imperiales: la *Compagnie Générale des Philippines*

Para André el cambio de soberanía también fue concebido como una jugosa oportunidad de hacer nuevos negocios en el archipiélago. Apenas una semana después de haberse firmado el Tratado de Paz de París, que puso fin al conflicto entre España y Estados Unidos, informó al Ministro de Exteriores belga que se marchaba con urgencia a Estados Unidos durante tres meses<sup>9</sup>. Aunque no lo mencionó en esta primera carta del 20 de diciembre 1898, su objetivo fue entrevistarse con el presidente de los Estados Unidos para tratar asuntos comerciales. También comunicó que dejaba en el puesto de cónsul interino a un miembro de su firma comercial, Jean Poizat, a quien presentó como una persona de total confianza y gran eficacia, según había demostrado durante el sitio de Manila.

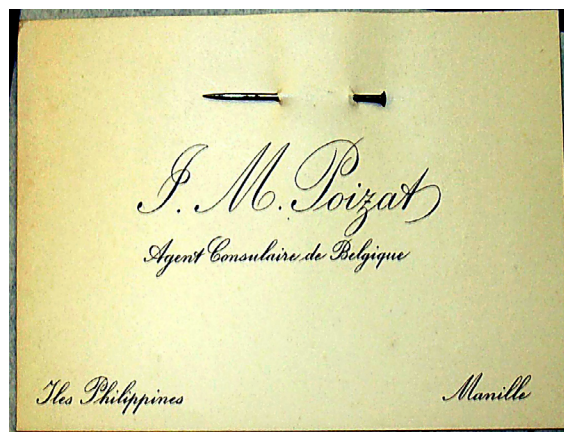


Figura 1. Tarjeta de presentación del cónsul interino Jean Poizat<sup>10</sup>.

Este viaje generó recelos en las autoridades belgas, reflejado en la correspondencia cruzada entre el embajador belga en Washington y el Ministro de Exteriores. En los despachos mostraron su interés en dejar claro a André que deslindase los asuntos económicos particulares y no se irrogase una representación diplomática en asuntos que no fuesen de su competencia. También desplegaron una intensa actividad para informarse del propósito específico de la estancia de André en Estados Unidos. En enero de 1899 avisaron de su llegada a San Francisco y subrayaron la necesidad de que en su futura entrevista con McKinley tratase exclusivamente asuntos

de Manila— que era “de buena conducta y antecedentes”, tenía 23 años, estaba casado, vivía en la calle Crespo nº 17 y era fotógrafo empleado en la Compañía Electricista; Concedido regium exequatur a E. André. Madrid, 1894-1895. Archivo Histórico Nacional (España), Ultramar, legajo 5318, Exp. 6.

<sup>8</sup> Tareas escudriñadas en Inarejos, 2024: 167-182.

<sup>9</sup> Carta del cónsul André al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 20-XII-1898. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955.

<sup>10</sup> Fuente: Archives du Ministère des Affaires Étrangères de Belgique (Bruselas), Philippines, Consultat à Manille, Personnel Extérieur, Leg. 955.

particulares y no se irrogase facultades de un diplomático de carrera. Desde Bruselas se recordó que la dura opinión que había vertido André sobre la administración colonial española, filtrada durante las negociaciones de paz, era su visión como comerciante y no como diplomático<sup>11</sup>.

El 11 de febrero André llegó a Washington y se entrevistó con el presidente de Estados Unidos, a quien informó con minuciosidad sobre la situación de las Filipinas. Tras este encuentro, se reunió con el embajador belga en la capital norteamericana para explicarle el objetivo de su visita<sup>12</sup>. Con todo lujo de detalles le expuso que el motivo de su viaje era impulsar la creación de una compañía financiera que pudiese crear un banco emisor, construyese líneas de ferrocarril, estableciese líneas de barcos a vapor, explotase las minas y desarrollase las riquezas naturales de las islas. Debido a su prolongada estancia en Manila y otras zonas del interior, André había realizado estudios de los ferrocarriles que se podían trazar en la isla de Luzón con planos detallados de líneas prioritarias y secundarias:

there have been no railroads to open up the interior to commerce and civilization; without these it has been impossible to develop the riches and resources of the island valleys, forests and mines, the distance from the shore sometimes being great, and there being no means of transport or communication which would have allowed economic development<sup>13</sup>.

También había mostrado a un impresionado embajador documentación sobre centros mineros, producciones agrícolas, copias de los proyectos españoles para el puerto de Manila e incluso una caja con muestras de productos de la isla<sup>14</sup>. Todos estos planes fueron entregados a las autoridades americanas en una detallada memoria elaborada por André en noviembre de 1899<sup>15</sup>.

En este informe André también puso en entredicho la capacidad de autogobernarse de los filipinos, a los que consideró en un estado salvaje y sin civilizar:

I hope that the United States will govern these islands, taking, in as much as it may be possible, a direct control over them. It is, I believe, the intention of the United States to grant a most liberal government, but although I know that there are a great many of the Filipinos who would be quite capable of taking a share in this government and of looking after their own municipal matters, there are also a great many who would not be able to do so, being more or less in a savage state, to whom the greatest care and attention must be paid, and to whom every inducement and ability will have to be offered so that they may be initiated into and brought to appreciate the benefits of civilization. It is for this reason, therefore, that I consider that a uniform system of government would not be practicable<sup>16</sup>.

<sup>11</sup> Carta del Ministro de Exteriores de Bélgica al embajador en Madrid. Bruselas, 17-II-1899. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955. Las opiniones vertidas por André sobre la administración colonial española durante la firma del tratado de paz, filtradas por los norteamericanos, generaron malestar en España. En concreto, André pasó un documento confidencial a Merritt que el militar estadounidense posteriormente publicó y al que se hizo referencia en la página 366 del tratado de paz.

<sup>12</sup> Carta del embajador belga en Estados Unidos al Ministro de Exteriores de Bélgica. Washington, 13-II-1899. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955.

<sup>13</sup> Memoria presentada por Édouard André al presidente de Estados Unidos. Washington, 10-XI-1899. AMAE, Correspondance diplomatique Philippines, 1845-1931 (en adelante CDF, 1845-1931), Leg. 1830. Traducción propia: "No ha habido ferrocarriles que abrieran el interior al comercio y a la civilización; sin ellos ha sido imposible desarrollar las riquezas y recursos de los valles, bosques y minas de las islas, siendo a veces grande la distancia desde la costa y no habiendo medios de transporte o comunicación que hubieran permitido el desarrollo económico".

<sup>14</sup> Muchas de estas obras fueron realizadas por la administración norteamericana, como recogió en su tesis doctoral Cubeiro, 2011. Véase también Kramer, 2006.

<sup>15</sup> De las siete páginas de las que constaba la memoria, fechada el 10 de noviembre de 1899, falta una de ellas, la número 4, Memoria presentada por Édouard André al presidente de Estados Unidos. Washington, 10-XI-1899. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

<sup>16</sup> Memoria presentada por Édouard André al presidente de Estados Unidos. Washington, 10-XI-1899. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830. Traducción propia: "Espero que Estados Unidos gobierne estas islas, asumiendo, en la medida de lo posible, un control directo sobre ellas. Creo que Estados Unidos tiene la intención de otorgar un gobierno sumamente liberal, pero aunque sé que muchos filipinos serían perfectamente capaces de participar en este gobierno y de ocuparse de sus propios asuntos municipales,

El despliegue de comunicaciones permitiría un mayor control del orden público y una mayor capacidad de acción de las tropas en el interior del archipiélago. Puso como ejemplo el cambio experimentado por el Congo, que después de diecisiete años se había convertido en una “colonia desarrollada” que estaba rentabilizando los capitales invertidos<sup>17</sup>. Bajo el prisma del cónsul, la propiedad personal de Leopoldo II era el espejo en el que se tenía que mirar Mindanao:

The Congo, which 17 years ago was hardly known, and which today is an extensively developed colony, givins good retuns to the very large capitals invested there, is an example of this, and there is no reason why Mindanao, treated in an equally intelligent and liberal manner, should not rise to the same level. Borneo is also another colony which has also been dealt with in a like manner, with equally good results, and I consider that the methods employed there are those which ought to be applied to Mindanao, being certain that they are the most suitable and therefore the best<sup>18</sup>.

Manila debía convertirse en un puerto libre para poder competir con Hong Kong y dar salida a una producción agrícola que aumentaría gracias a un incremento de la mano de obra china<sup>19</sup>. Para André los blancos no eran apropiados para trabajar en estos campos tropicales y los tagalos intentaban trabajar lo menos posible:

The import trade will, as long as Manila is not a free port, remain local and limited [...] It is most desirable that a chance of becoming the centre of the Far East should be given to Manila... Chinese inmigrants should be allowed to enter the Philippines on the condition that they are not to lay themselves out for trade only, nor to reside in the cities, nor to became citizens. They ought only to be allowed to work in the fields of this tropical country as no White man can do so successfully. Whites can only work when sheltered from the sun. Moreover, the calm, quiet Chinaman is to be preferred to the restless Tagal who will only work as little as possible<sup>20</sup>.

El embajador reconoció a André que este proyecto podía interesar a inversores belgas interesados en este tipo de operaciones y se ofreció a facilitar los contactos. Édouard André pretendía involucrar a su hermano Louis, comerciante de Amberes y con experiencia en la bolsa, para articular el andamiaje financiero de la compañía. También aseguró que contaba con el apoyo de altos funcionarios del Tesoro belga. Mientras su proyecto cogía forma, realizaría estancias en Washington y Nueva York para atraer apoyos y dar a conocer las numerosas posibilidades que

---

también hay muchos que no podrían hacerlo, por encontrarse en un estado de vulnerabilidad, a quienes se les debe prestar el mayor cuidado y atención, y a quienes habrá que ofrecerles todos los incentivos y habilidades para que se inicien en los beneficios de la civilización y los conduzcan a apreciarlos. Por esta razón, considero que un sistema de gobierno uniforme no sería viable”.

<sup>17</sup> Sobre los fracasados intentos de compra de Filipinas por parte de los belgas y su relación con el inicio de la colonización del Congo, véase Greindl, 1962; Hochschild, 2017.

<sup>18</sup> Memoria presentada por Édouard André al presidente de Estados Unidos. Washigton, 10-XI-1899. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830. Traducción propia: “El Congo, que hace 17 años era prácticamente desconocido y que hoy es una colonia ampliamente desarrollada, ofrece buenos rendimientos a los cuantiosos capitales invertidos allí, es un ejemplo de ello, y no hay razón para que Mindanao, tratada con la misma inteligencia y liberalidad, no alcance el mismo nivel. Borneo es también otra colonia que ha recibido un trato similar, con resultados igualmente satisfactorios, y considero que los métodos empleados allí son los que deberían aplicarse a Mindanao, estando seguro de que son los más adecuados y, por lo tanto, los mejores”.

<sup>19</sup> Para las distintas experiencias de trabajo en condiciones de semiesclavitud impuestas por las potencias europeas en el sudeste asiático a finales del XIX y principios del XX, véase Fradera, 2022.

<sup>20</sup> Memoria presentada por Édouard André al presidente de Estados Unidos. Washigton, 10-XI-1899. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830. Traducción propia: “El comercio de importación, mientras Manila no sea un puerto franco, seguirá siendo local y limitado [...] Es sumamente deseable que Manila tenga la oportunidad de convertirse en el centro del Lejano Oriente [...] Se debería permitir la entrada a Filipinas a los inmigrantes chinos, con la condición de que no se dediquen exclusivamente al comercio, ni residan en las ciudades, ni se nacionalicen. Solo se les debería permitir trabajar en los campos de este país tropical, ya que ningún hombre blanco puede hacerlo con éxito. Los blancos solo pueden trabajar al abrigo del sol. Además, se prefiere al chino tranquilo y sereno al inquieto tagalo, que trabajará lo menos posible”.

presentaba Filipinas. André reconoció en la entrevista que también barajaba la posibilidad de crear una sociedad con sede en Estados Unidos. El proyecto en ciernes fue considerado como una jugosa oportunidad de negocio, según reconoció el embajador belga en Estados Unidos a su ministro de Exteriores:

Me parece absolutamente necesario que los grupos belgas que quisieran hacer negocios con Filipinas aprovechen los documentos y las ideas del señor André que está más interesado en ser el inspirador, con las ventajas derivadas, que en ser el director permanente de la empresa. Es necesario evitar que nuestras fuerzas se dispersen y que nazcan rivalidades entre posibles colaboradores, si es que no existen ya en germen<sup>21</sup>.

Su regreso a Bruselas desde Estados Unidos despertó el interés de las autoridades políticas y económicas belgas que buscaron entrevistarse con él, atraídas por los potenciales beneficios que podría generar esta compañía. Finalmente, el 14 de junio de 1899 se creó la *Compagnie Générale des Philippines pour le développement du Commerce et de l'Industrie* como una sociedad anónima con sede en Bruselas, dada a conocer en el *Moniteur belge* el 1 de julio de ese mismo año. Tuvo un capital social de tres millones de francos, dividido en 30.000 acciones (cada una de ellas valorada en 100 francos). También fue creada una filial, la *Philippine Trading Company*, que contó con los mismos administradores de la matriz.

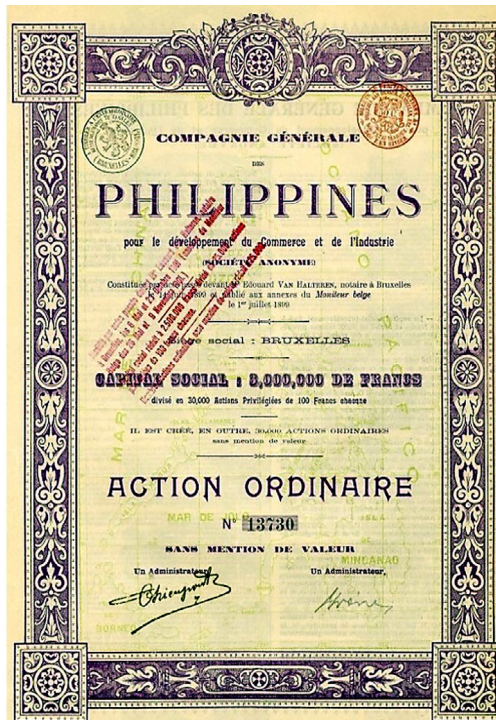


Figura 2. Acción de la Compagnie Générale des Philippines (Bruxelles)<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Carta del embajador belga en Estados Unidos al Ministro de Exteriores de Bélgica (Bruselas), Washington, 13-II-1899. AMAE, CM, PE, Leg. 955. Traducción propia: "Il me paraît absolument nécessaire que les groupes belges qui voudraient faire des affaires avec Philippines profitent des documents et des lumières de M. André qui est bien plutôt désireux du rôle de premier lanceur, avec les avantages en résultant, que d'être directeur permanent de l'entreprise. Il faut éviter que nos forces s'éparpillent et que des rivalités ne naissent entre collaborateurs possibles, si déjà elles n'existent pas en germe".

<sup>22</sup> Fuente: <https://numistoria.com/fr/philippines/19816-cie-generale-des-philippines.html> [Consultado: 22-XII-2023].

### 3. Negocios bajo sospecha: acusaciones de contrabando y tráfico de armas

El futuro de la joven compañía se vio afectado por unas acusaciones de supuesto tráfico de armas y contrabando de guerra. El 19 de febrero de 1901, Brix Haelterman, adjunto de la firma *Trading Philippines Co.*, fue enviado a prisión<sup>23</sup>. Ese mismo día, el director gerente de la esta compañía y cónsul belga en Filipinas, Édouard André, había abandonado el archipiélago camino de Europa en el buque *Montevideo*. En un despacho que André envió al Ministro el 15 de febrero de 1901, aseguró haber recibido un telegrama urgente de la *Compañía General de Filipinas* el 9 de febrero que le obligaba a volver a Bélgica en el primer vapor, razón por la que no había tenido tiempo para pedir una autorización formal<sup>24</sup>. Tampoco avisó a las autoridades militares norteamericanas de Manila, aunque sí a las de Bay (en la provincia de La Laguna).

Dos periódicos dieron a entender que su marcha era una huida, al estar al tanto de la conducta de Haelterman. Su lugarteniente fue juzgado y condenado a morir en la horca en junio de 1901 por prestar ayuda y asistencia a los filipinos<sup>25</sup>. Gaston Wolter, cónsul belga interino, consideró que el acusado era inocente y la denuncia había sido poco escrupulosa. La embajada belga en Washington intentó restar importancia a la huida y señaló que no se trataba de un cónsul de carrera, sino de un comerciante, aunque reconoció que tenía pocos argumentos para defenderlo. La pena finalmente impuesta al vicecónsul fue conmutada por el general Mc Arthur a quince años de trabajos forzados.

El tribunal militar que juzgó en primera instancia a Haelterman le imputó cuatro delitos:

1. Apoyo financiero al enemigo.
2. Asistir al enemigo con víveres.
3. Albergar al enemigo.
4. Violación de las leyes de la guerra.

Haelterman fue acusado de haber aprovechado su condición de ciudadano neutral y de la protección de las autoridades norteamericanas para recibir y entregar fondos a los insurgentes filipinos. Gracias a su libertad de movimientos había podido entrar y salir sin problemas de Manila y de la ciudad de Bay donde la *Philippine Trading Company* había establecido un enclave para comprar productos de la provincia de La Laguna. Por ejemplo, para aprovisionarse de copra o nuez de coco seca, muy demandada por las jaboneras de Marsella<sup>26</sup>. A través de las líneas había aprovisionado de arroz a los filipinos con entregas semanales en diferentes caravanas. Además, se le culpó de haber alojado en su casa de Bay a dos oficiales insurgentes, Julio Herrera y Urbano Calcis. Ambos eran empleados de la *Philippine Trading Company*, puesto que habían aprovechado para utilizar los almacenes de esta compañía en Bay, incluso como parapeto, mientras estuvo ocupada por las tropas estadounidenses<sup>27</sup>.

La prensa incluso fue más allá de estos cargos y habló directamente de tráfico de armas. Varios medios belgas, como el periódico *Le Petit Bleu du matin*, a su vez ardiente defensor del colonialismo en el Congo, se hizo eco de estas acusaciones vertidas en publicaciones norteamericanas o alemanas<sup>28</sup>. Este diario también publicó un primer escrito de André defendiéndose

<sup>23</sup> Carta del cónsul belga en Filipinas al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 25-II-1902. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

<sup>24</sup> Carta del cónsul André al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 15-II-1901. AMAE, CM, PE, Leg. 955.

<sup>25</sup> Para la crudeza de la guerra filipino-americana, véase Karnow, 1989; Trask, 1981; Kramer, 2006.

<sup>26</sup> Sobre los intereses franceses en Filipinas, véase Elizalde, 2023: 79-104; Elizalde – Huetz de Lempis, 2024: 35-80.

<sup>27</sup> *The Manila Times*, 11-6-1902; consultado en AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830. Carta del cónsul belga en Filipinas al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 13-VI-1902. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

<sup>28</sup> En concreto en el artículo titulado "À travers la ville", sin fecha, adjuntado como un recorte a la documentación diplomática. También dos artículos publicados el 22 de febrero en los diarios *Le Soir* y *L'Étoile*.

de estos ataques. Por ejemplo, alegó que Haelterman había sido detenido previamente por los insurgentes filipinos y había estado a punto de ser fusilado por considerarlo connivente con los norteamericanos. André también consideró ridícula la imputación de haber realizado parapetos con sacos llenos de copra.

El periódico *New America* señaló que André estaba bajo sospecha después del arresto de D. M. Carman, un ciudadano estadounidense que trabajaba como contratista en la compañía, y se marchó apresuradamente porque esperaba su arresto en cualquier momento<sup>29</sup>. Por su parte, la cabecera *The Manila Times* subrayó los antecedentes de la Compañía en el supuesto comercio con zonas controladas por los insurgentes<sup>30</sup>. Una vez en Bruselas, dos meses y medio después de la salida de Manila y la detención de Haelterman, André volvió a mandar una carta publicada en *Le Petit Bleu du matin* refutando las acusaciones publicadas en la prensa. Consideró sin fundamento alguno ni sentido común las denuncias de haber suministrado armas a los filipinos. André no aportó más argumentos para refutar esta incriminación. En un despacho que André mandó tres años antes, en agosto de 1898, informando a su ministro de la toma de Manila por los americanos, llamó la atención de la minuciosidad con la que describió la procedencia y el número de fusiles con los que contaban los insurgentes filipinos:

Los rebeldes poseen 28.600 fusiles de diversos sistemas; recibieron 12.000 fusiles del general Augustin cuando se formaron las milicias filipinas, 10.000 fusiles recibidos de Hong Kong comprados por los rebeldes, 1.600 fusiles que les quedaban de la primera revolución y 5.000 fusiles incautados a los prisioneros españoles<sup>31</sup>.

También calificó de vodevil la denuncia de haber construido una barricada con sacos de nuez de coco en Bay, cuando habían estado apilados por razones de producción y ofrecerían una ridícula resistencia al ejército americano. En último lugar, alegó que el buque que supuestamente había realizado contrabando de guerra, el *Belgika*, no lo había hecho vinculado a su Compañía, sino a título individual y bajo la responsabilidad de su propietario, Mendezona. Este último habría incumplido una cláusula del contrato firmado con la *Compañía General de Filipinas* que le impedía realizar contrabando, y, por lo tanto, el tráfico ilícito era su responsabilidad particular<sup>32</sup>.

El cónsul belga que sustituyó a André<sup>33</sup>, León Guislain, desplegó una intensa actividad diplomática en relación a este asunto. Apenas llegó al archipiélago solicitó una medida de gracia para Haelterman, pero fue denegada en primera instancia en febrero de 1902<sup>34</sup>. Según reconoció el propio Ministro de Asuntos Exteriores belgas, en ese momento todavía las circunstancias no eran favorables para que la negociación llegase a buen puerto. La finalización de la guerra entre filipinos y americanos sí podía brindar una nueva oportunidad para solicitar la liberación del antiguo vicecónsul. Para ello incluso se ordenó al embajador belga en Washington que hiciese gestiones en esta dirección<sup>35</sup>. La movilización de estos recursos diplomáticos revela las buenas conexiones que tenían los comerciantes condenados con el poder político en Bruselas.

<sup>29</sup> *The New America*, 20-II-1901, consultado en AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955

<sup>30</sup> *The Manila Times*, 20-II-1901, consultado en AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955.

<sup>31</sup> Carta del cónsul belga en Filipinas (André) al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 19-VIII-1898. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830. Traducción propia: "Les rebelles possèdent 28.600 fusils de divers systèmes; ils ont reçu 12.000 fusils du Général Augustin lors de la formation des milices philippines, 10.000 fusils reçus de Hong Kong et achetés par les rebelles, 1.600 fusils qui leur restaient de la première révolution et 5.000 fusils pris aux prisonniers espagnols."

<sup>32</sup> *Le Petit Bleu du matin*. Bruselas, ca. mayo de 1901. consultado en AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955.

<sup>33</sup> Antes de Guislain ocupó el cargo de forma interina Gaston Wolter, que también asumió los cargos de director de la *Compagnie Générale des Philippines* y de la *Philippine Trading Company Limited*, anteriormente desempeñados por André; Carta del cónsul belga interino en Filipinas (Gaston Wolter) al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 23-II-1901. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

<sup>34</sup> Carta del cónsul belga en Filipinas al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 25-II-1902. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

<sup>35</sup> Carta del Ministro de Exteriores belga al cónsul belga en Filipinas. Bruselas, 6-V-1902. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

Finalmente, los desvelos del cónsul Guislain llegaron a buen puerto y el 13 junio informó de la inminente liberación del otrora vicecónsul a finales de ese mismo mes<sup>36</sup>. En esta correspondencia mostró su orgullo por el éxito de sus gestiones en un clima que no era en absoluto propicio, pues esta condena había generado una corriente de opinión muy desfavorable hacia los belgas. Un indulto que fue logrado gracias a las buenas relaciones que aseguró que había ido trabando con las autoridades militares norteamericanas desde su llegada a Manila. La prensa afín a los intereses norteamericanos publicó la indulgente medida y ensalzó la benevolencia de las autoridades militares estadounidenses:

Chaffee is Lenient. Exercises Clemency in the Case of Notorious Insurgent Abettor Brix Haelterman. The Commission Wicht Tried Him Gave Him Death, with General Mc Arthur in Review Commuted to Fifteen Years. General Chaffee has exercised clemency in the case of Brix Haelterman, sentenced to imprisonment for a period of fifteen years and at present confined in Bilibid, and has remitted the unexecuted portion of his sentence, to take effect on June 29th. The reviewing authority passed upon the sentence of Haelterman on June 29th, 1901, and upon the date set for his liberty he will have served but one year of the time<sup>37</sup>.

El 14 de junio de 1902, Léon Guislain mostró su satisfacción al ministro belga tras recibir la noticia de la dimisión definitiva de Édouard André. Su sustituto provisional fue más allá, e incluso recomendó al titular de Exteriores que suprimiese el consulado honorario en Manila porque ya no presentaba ninguna utilidad a los intereses belgas en Filipinas. Bajo su punto de vista, los capitales belgas estarían mejor defendidos ante los americanos por un cónsul de carrera, como él. Además, era una forma de hacer tabla rasa del pasado tras las acusaciones vertidas en la prensa, que también habían afectado al prestigio nacional belga<sup>38</sup>. André había sido forzado a presentar una dimisión “honorable” por las autoridades belgas, firmada por Leopoldo II el 30 de abril de 1902.

#### 4. A modo de conclusión

Las presiones sobre André también afectaron a su papel dentro de la Compañía General de Filipinas y la Philippine Trading Company. El 3 de mayo de 1902, unos días después de su dimisión, André escribió una carta al Director General de Comercio y de Consulados de Bélgica para que intercediese y frenase los ataques que estaba recibiendo desde que Gaston Wolter había regresado a Bélgica. Wolter había sustituido inicialmente a André tras su precipitada salida de Manila, tanto al frente del consulado como en la dirección de las firmas comerciales que dirigía. En la misiva también admitía que dejaba la compañía, que celebraría una junta general el 5 de mayo de 1902, para que no se viese afectada por sus problemas personales y finalizase la tenaz persecución. Esta campaña había llegado a poner en su contra a su propio hermano<sup>39</sup>. Reconoció que se había arruinado completamente, cuando antes de la creación de esta empresa tenía una buena posición económica. Por su parte, los directivos enfrentados a André señalaron

<sup>36</sup> Carta del cónsul belga en Filipinas al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 13-VI-1902. AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830.

<sup>37</sup> *The Manila Times*, 11-VI-1902, consultado en AMAE, CDF, 1845-1931, Leg. 1830. Este periódico fue fundado en Manila por los norteamericanos tras la guerra con España para apoyar sus intereses en el archipiélago. Traducción propia: “Chaffee es indulgente. Ejerce clemencia en el caso del notorio insurgente e instigador Brix Haelterman. Un jurado lo condenó a muerte, pero el general Mc Arthur le conmutó esta pena por quince años de trabajos forzados. El general Chaffee ejerció clemencia en la causa de Brix Haelterman, sentenciado a quince años y actualmente confiando en la prisión de Bilibid, y ha remitido la parte de la condena que no haya cumplido a partir del próximo 29 de junio. Cuando salga en libertad habrá cumplido un año de condena”.

<sup>38</sup> Carta del cónsul interino (L. Guislain) al Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Manila, 14-VI-1902. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955.

<sup>39</sup> Carta de Édouard André al Director de Comercio y Consulados belga. Amberes, 3-V-1902. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955.

que no existía ninguna animadversión personal, pero sí estaban preocupados por los accionistas de la sociedad y por el éxito de sus negocios en Extremo Oriente.

Finalmente, André aseguró que no le importaría renunciar a volver a Filipinas si esta campaña cesaba:

¿Qué quieren estos señores? ¿Que yo no vuelva más a Filipinas, puede ser? Se acuerdo, si con esta condición me dejan tranquilo podríamos entendernos, el sacrificio no sería muy grande para mí, Manila me trae tristes recuerdos<sup>40</sup>.

Se desconoce si finalmente André volvió a Filipinas<sup>41</sup>. De lo que no cabe duda es de que continuó ligado a negocios tabacaleros para intentar salir de la ruina que supuestamente le había provocado la denuncia de contrabando. Casi dos décadas más tarde, en 1919, la tabacalera belga *Maurice Hartog & Compagnie des Tabacs en feuilles* preguntó al Ministerio de Asuntos Exteriores belga por la honorabilidad y fiabilidad de Édouard André para cerrar un negocio con él. Tras consultar con el cónsul belga en Manila en 1919, aseguraron que su honorabilidad y su proceder en negocios inspiraban una completa confianza.<sup>42</sup> En suma, o para entonces se había aclarado su presunta participación en actividades de contrabando y tráfico de armas o bien las autoridades coloniales belgas tenían pocos escrúpulos a la hora de realizar recomendaciones. En este caso, de un antiguo cónsul sin carrera diplomática que había aprovechado este cargo para establecer relaciones con las autoridades de la nueva potencia colonizadora para impulsar controvertidos negocios particulares.

## 5. Referencias bibliográficas

- Aglietti, Marcella – Herrero Sánchez, Manuel – Zamora Rodríguez, Francisco (eds.). *Los cónsules de extranjeros en la Edad Moderna y a principios de la Edad Contemporánea*. Madrid: Ediciones Doce Calles, 2013.
- Bartolomei, Arnaud. “La chancellerie consulaire française (XVI<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècle): attributions, organisation, agents, usagers”. *Mélanges de l’École française de Rome. Italie et Méditerranée*, 13 (2016), 1-9.
- Bartolomei, Arnaud – Calafat, Guillaume – Ulbert, Jörg (eds.). *De l’utilité commerciale des consuls. L’institution consulaire et les marchands dans le monde méditerranéen (XVII<sup>e</sup>-XIX<sup>e</sup> siècle)*. Roma-Madrid: Casa de Velázquez –EFR, 2018.
- Cubeiro Rodríguez, Dídac. “Comunicacions i desenvolupament a Filipines. De l’administració espanyola a la nord-americana (1875-1935)”. Tesis Doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2011.
- De Jesús, Edilberto. *The Tobacco Monopoly in the Philippines. Bureaucratic Enterprise and Social Change, 1776-1880*. Quezon City: Ateneo de Manila University Press, 1980.
- Elizalde, María Dolores. “El consulado británico en Manila, ejemplo de soporte institucional para la penetración en los mercados extraeuropeos del siglo XIX”. *Illes i imperis: Estudios de historia de las sociedades en el mundo colonial y post-colonial*, 23 (2021), 153-181. DOI: <https://doi.org/10.31009/illesimperis.2021.i23.07>.
- Elizalde, María Dolores (ed.). *Cónsules e imperios. El establecimiento de consulados extranjeros en las Filipinas del siglo XIX*. Madrid: Sílex, 2023.

<sup>40</sup> Carta de Édouard André al Director de Comercio y Consulados belga. Amberes, 3-V-1902. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955. Traducción propia: “Que désirent ces messieurs? Que je ne retourne plus aux Philippines, peut être? Eh bien, si à cette condition ils me laissent tranquille, nous pourrions nous entendre, le sacrifice ne sera pas grand pour moi, Manille a de trop tristes souvenirs pour moi.”

<sup>41</sup> En los Archivos Nacionales de Bélgica existe documentación —no la he consultado— que lo vincula con el Congo, Dépôt Joseph Cuvelier, Personnel d’Afrique. Colonie. Archives générales du Royaume 2. (Bélgica). Ministère des Colonies. Administration métropolitaine. Cote: 8846.

<sup>42</sup> Carta de Édouard André al Director de Comercio y Consulados belga. Amberes, 3-V-1902. AMAE, Philippines, CM, PE, Leg. 955; Carta del cónsul belga en Manila al Ministro de Exteriores de Bélgica (Bruselas) del 10 de marzo de 1919.

- Elizalde, María Dolores – Huetz de Lempis, Xavier (eds.). *Redes consulares en el Mar de China: Cónsules extranjeros en Filipinas. Cónsules españoles en China*. Madrid: Polifemo, 2024.
- Fradera, Josep María. *Colonias para después de un imperio*. Barcelona: Bellaterra, 2005.
- Fradera, Josep María. *Antes del antiimperialismo. Genealogía y límites de una tradición humanitaria*. Barcelona: Anagrama, 2022.
- De Goey, Ferry. *Consuls and the Institutions of Global Capitalism, 1783-1914*. Londres/Nueva York: Routledge, 2016.
- Greindl, Léopold. *À la recherche d'un État Indépendant: Léopold II et les Philippines (1869-1875)*. Bruxelles: Académie Royale des Sciences d'Outre-mer, 1962.
- Hochschild, Adam. *El fantasma del rey Leopoldo. Una historia de codicia, terror y heroísmo en el África colonial*. Barcelona: Malpaso, 2017.
- Huetz de Lempis, Xavier. *L'Archipel des épices La corruption de l'administration espagnole aux Philippines (fin XVIII<sup>e</sup>-fin XIX<sup>e</sup> siècle)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2006.
- Inarejos Muñoz, Juan Antonio, "El despliegue consular belga en Filipinas. De los intereses del establecimiento inicial a los conflictos de la transición imperial (1837-1898)". En *Cónsules e imperios. El establecimiento de consulados extranjeros en las Filipinas del siglo XIX*, editado por Elizalde, María Dolores, Madrid: Sílex, 2023, 143-158.
- Inarejos Muñoz, Juan Antonio, "¿Belgas en Filipinas? La intervención de los cónsules de Bélgica en litigios de tabacaleras y protección de nacionales a finales del siglo XIX". En *Redes consulares en el Mar de China: Cónsules extranjeros en Filipinas. Cónsules españoles en China*, editado por Elizalde, María Dolores – Huetz de Lempis, Xavier, Madrid: Polifemo, 2024, 167-182.
- Jesn , Fabrice (ed.). *Les consuls, agents de la présence française dans le monde, XVIII<sup>e</sup>-XIX<sup>e</sup> siècles*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2017.
- Karnow, Stanley. *In Our Image America's Empire in the Philippines*. Nueva York: Random House, 1989.
- Kramer, Paul. *The Blood of Government: Race, Empire, the United States, and the Philippines*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2006.
- Le Bou dec, Gérard – Ulbert, Jörg (eds.). *La fonction consulaire   l' poque moderne. L'affirmation d' une institution économique et politique (1500-1800)*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2006.
- Legarda, Benito J. *After the galleons: Foreign trade, economic change & entrepreneurship in the nineteenth century*. Quezon City: Ateneo de Manila University Press, 1999.
- Marzagalli, Silvia – Ghazali, María – Windler, Christian (eds.). *Les consuls en Méditerranée, agents d'information (XVI<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècle)*. Paris: Classiques Garnier, 2015.
- Marzagalli, Silvia – Ulbert, J rg (eds.). "De l'int r t d' tre consul en Méditerranée, XVII<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècle", *Cahiers de la Méditerranée*, 98 (2019), 7-177. DOI: <https://doi.org/10.4000/cdim.11202>.
- Rodrigo y Alharilla, Martín. "Los intereses empresariales españoles en Filipinas". En *Las relaciones entre España y Filipinas, siglos XVI-XX*, editado por Elizalde, María Dolores. Madrid-Barcelona: CSIC/Casa Asia, 2002, 207-220.
- Rodrigo y Alharilla, Martín. "Del desestanco del tabaco a la puesta en marcha de la Compa a General de Filipinas (1879-1890)". *Boletín Americanista*, 59 (2009), 199-221.
- Trask, David. *The war with Spain in 1898*. Nueva York: McMillan, 1981.
- Ulbert, J rg – Prijac, Lukian (eds.). *Consuls et services consulaires au XIX<sup>e</sup> siècle. Die Welt der Konsulate im 19. Jahrhundert Consulship in the 19th Century*. Hamburgo: DOBU Verlag, 2010.